

Masculino genérico

Álvaro García Meseguer

CSIC, Madrid (España)

Tomo de la prensa diaria los tres párrafos siguientes:

[1] Yo era de los que se vanagloriaban de no dejarse influir más que por el propio instinto [...].

[2] Es seguramente el poeta vivo que más libros vende, dentro de las limitaciones comerciales de este género, y el único que puede vivir —o casi— de sus escritos. Ahora, a los 34 años, cuando muchos intentan publicar su primer poemario, ha reunido su obra completa en un tomo, *El sueño oscuro* (Hiperión).

[3] Soy un sufrido obligado cliente bancario [...].

En 1 y 3 se habla en primera persona, mientras que en 2 se habla de una tercera persona. ¿Es capaz el lector de adivinar el sexo de quien habla (casos 1 y 3) y el de la persona de quien se habla (caso 2)?

La frase 1 pertenece al artículo «Raza», publicado en *El País* el 19 de junio de 1991 por Maruja Torres. La frase 3 pertenece a una carta al director publicada en ese mismo diario en julio de 1991 (siento no recordar el día) y firmada por Ana Cobos. En fin, el párrafo 2 pertenece a un artículo de J. M. Plaza publicado en *El Mundo* el 24 de abril de 1994 bajo el título «Juan Benet me rescató del suicidio», artículo en el cual se glosa la aparición de un libro de poesías titulado *El sueño oscuro*, cuya autora es Blanca Andreu, viuda de Benet.

¿Por qué en los tres casos se ha utilizado el género gramatical masculino y no el femenino? La respuesta es sencilla. En 1 y 3, porque las autoras han querido presentarse como un miembro de la sociedad en general y no solamente como una mujer miembro de la sociedad de mujeres. Y en 2, porque el autor ha querido comparar a la poetisa con todo el conjunto de poetas y no solamente con el subconjunto de mujeres poetas (lo que habría rebajado el valor de las afirmaciones «el que más libros vende» y «el único que puede vivir o casi de sus escritos»).

Reproducido con autorización de *Rinconete*,
del Centro Virtual Cervantes (cvc.cervantes.es/el_rinconete/)